



## **SAN JUAN MARIA VIANNEY [1786-1859]**

**- Una vida bajo la mirada de Dios -**

Vida del Santo Cura - Biografías sobre el Cura de Ars

### **Vida del Santo Cura**

Nacido el 8 de mayo de 1786 en Dardilly, cerca de Lyon, de una familia de agricultores, Juan María Vianney vivee una infancia caracterizada por el entusiasmo y el amor de sus padres. El contexto de la Revolución francesa va, sin embargo, a influir mucho en su juventud: hará su primera confesión al pie del gran reloj, en la sala común de la casa natal, y no en la iglesia del pueblo, y recibirá la absolución de un sacerdote clandestino.

Dos años más tarde, hace su primera comunión en un granero, durante una misa clandestina, celebrada por un sacerdote refractario. A 17 años, responde a la llamada de Dios: "*quería ganar almas para Dios*", dirá a su madre, María Béluze. Pero su padre se opone durante dos años a este proyecto, ya que las fuerzas faltaban en la casa paterna.

Comienza a 20 años a prepararse al sacerdocio con el P. Balley, párroco de Écully. Las dificultades van a crecerlo: pasa del desaliento a la esperanza, va en peregrinación a la Louvesc, a la tumba de San Francisco Régis. Se ve obligado a convertirse en desertor cuando debe entrar en el ejército para ir a combatir durante la guerra de España. Pero el P. Balley sabrá ayudarlo durante estos años de pruebas. Ordenado sacerdote en 1815, es en primer lugar vicario en Écully.

En 1818, es enviado a Ars. Allí, despierta la fe de sus feligreses por sus predicaciones, pero sobre todo por su oración y su manera de vivir. Se siente pobre ante la misión que debe realizar, pero se deja llevar por la misericordia de Dios. Restaura y embellece su iglesia, funda un orfanato: "El Providence" y toma cuidado de los más pobres.

Muy rápidamente, su reputación de confesor le atrae numerosos peregrinos que vienen a buscar ante él el perdón de Dios y la paz

del corazón. Ante las muchas pruebas y combates, guarda su corazón arraigado en el amor de Dios y de sus hermanos; su única preocupación es la salvación de los almas. Sus catequesis y sus homilías hablan sobre todo de la bondad y de la misericordia de Dios. Sacerdote que se consume en amor ante del Santísimo Sacramento, totalmente entregado a Dios, a sus feligreses y a los peregrinos, muere el 4 de agosto de 1859, después de haberse entregado hasta el final del Amor. No era fingida su pobreza. Sabía que moriría un día como "prisionero del confesonario". Por tres veces había intentado huir de su parroquia, creyéndose indigno de la misión de párroco y pensando que era un obstáculo a la bondad de Dios más que un signo de este Amor. La última vez, fue menos de seis años antes de su muerte. Fue encontrado durante la noche por sus feligreses, que habían tocado la campana para avisar de su huida. Volvió a su iglesia y se puso a confesar, a partir de la una de la mañana. Dirá el mismo al día siguiente: "*hice el niño*". En su entierro había una muchedumbre de más de mil de personas, y entre ellas el obispo y todos los sacerdotes de la diócesis, venidos a rodear al que ya era su modelo.

Beatificado el 8 de enero de 1905, fue declarado el mismo año patrono de todos los párrocos de Francia. Canonizado por Pío IX en 1925 ( el mismo año que santa Teresa del Niño Jesús) fue proclamado en 1929 "patrono de todos los párrocos del mundo". El papa Juan Pablo II vino a Ars en 1986.

En la actualidad Ars acoge 450000 peregrinos cada año y el Santuario propone diversas actividades. Un seminario ha sido abierto en 1986, que forma a los futuros sacerdotes a la escuela del P. Vianney ; pues "allí donde los santos pasan, Dios pasa con ellos".

## **EL MENSAJE DEL SANTO CURA**

***El mensaje del Santo Cura de Ars para hoy, se resume en algunos puntos...***



### **Hombre de oración**

Largos momentos delante del tabernáculo, una verdadera intimidad con Dios, un abandono total a su voluntad, un rostro transfigurado... son otros tantos elementos que tocaban a aquéllos que lo encontraba y dejaban percibir la profundidad de su vida de oración y de su unión con Dios. Fueron su gran alegría y el ambiente de una verdadera amistad con Dios: *"Os amo, Dios mio, y mi solo deseo es de amaros hasta el último suspiro de mi vida"*. Una amistad que supone una reciprocidad, como dos pedazos de cera, precisaba el P. Vianney, que una vez fundidos no pueden ya separarse; así es nuestra alma con Dios cuando rezamos...

### **La Eucaristía celebrada y adorada, corazón de todo...**

« *Está ahí* », exclamaba el Santo Cura mirando al tabernáculo. Hombre de la Eucaristía, celebrada y adorada; *"no hay nada de más grande que el Eucaristía"* decía. Lo que quizás más lo tocaba era constatar que su Dios estaba presente en el tabernáculo, para nosotros: *"¡Nos espera! "* La conciencia de la presencia real de Dios en el Santísimo Sacramento fue quizás una de sus más grandes gracias y una de sus más grandes alegrías. Ofrecer Dios a los hombres y los hombres a Dios, el sacrificio eucarístico se convirtió muy pronto para él en el corazón de su jornada y de su pastoral.

### **Preocupado por la salvación de los hombres**

Es quizás lo que mejor resume lo que fue la presencia del Santo Curaa durante sus 41 años de permanencia en Ars. Preocupado por su propia salvación y la de los demás, y muy especialmente la de aquéllos que venían a él o que tenía a su cargo. En cuanto

párroco, "Dios me pedirá cuentas", decía. Que cada uno pueda gustar la alegría de conocer a Dios y de amarlo, y de saber que Él lo ama... en eso trabaja sin descanso el P. Vianney.

### **Mártir del confesionario**

A partir de 1830 miles de personas vendrán a Ars para confesarse con él, más de 100 000 el último año de su vida... hasta 17 horas por día permanecía clavado a su confesionario para reconciliar a los hombres con Dios y entre ellos, el Cura de Ars es un verdadero mártir del confesionario, subrayaba Juan Pablo II. Subyugado por el amor de Dios, maravillado ante de la vocación del hombre, consideraba una locura el querer ser separado de Dios. Quería que cada uno fue libre para poder gustar el amor de Dios.

### **En el corazón de su parroquia, un hombre social,**

"No se sabe cuánto ha hecho el santo Cura como obra social" dice uno de sus biógrafos. Viendo en cada uno de sus hermanos presente al Señor, no se dará tregua para socorrerlos, ayudarlos, aliviar los sufrimientos o las heridas, permitir que cada fuera libre y feliz. Orfanato, escuelas, atención a los más pobre y a los enfermos, infatigable constructor,... nada le escapa. Acompaña a las familias y trata de protegerlas de todo lo que puede destruirlas (alcohol, violencia, egoísmo...). En el corazón de su pueblo, tiene en cuenta al hombre en todas sus dimensiones (humana, espiritual, social).

### **Patrón de todos los párrocos del mundo**

Beatificado en 1905, será declarado el mismo año, el 12 de abril, patrono de los sacerdotes de Francia por san Pío X. En 1929, cuatro años después de su canonización, el Papa Pío XI lo declarará "patrono de todos los párrocos del mundo". El Papa Juan Pablo II no dirá otra cosa recordando por tres veces, que "*el Cura de Ars sigue siendo para todos los países un modelo sin igual, a la vez del cumplimiento del ministerio y de la santidad del ministro*" "*¡Oh que el sacerdote es algo grande!*" exclamaba Juan María Vianney, pues puede ofrecer Dios a los hombres y los hombres a Dios; es el testigo de la ternura del Padre hacia cada uno y el artesano de su salvación.

El Cura de Ars, es nuestro hermano mayor en el sacerdocio, al lado de quien cada sacerdote del mundo puede venir a confiar su ministerio o su vida sacerdotal.

### **Una llamada universal a la santidad**

"Te enseñaré el camino del Cielo" había contestado al pastorcillo que le mostró el camino de Ars, es decir, te ayudaré a convertirte en un santo. "*Allí donde los santos pasan, Dios pasa con ellos*", precisará él más tarde. Por último, invita cada uno a dejarse

santificar en este mundo por Dios, a tomar los medios para esta unión con Dios aquí en la tierra, y por la eternidad.